



IMAGINARIOS DEL PAISAJE. EL PROCESO DE PUESTA EN IMAGEN DEL PAISAJE LOCAL PORTOMORELENSE PARA EL TURISMO: PUGNAS SIMBÓLICAS Y RESISTENCIAS

Rosa Yecenia Vargas Ochoa, Maestría en Ciencias Sociales por la Universidad de Sonora.
Estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales por la Universidad de Sonora.

Correo electrónico: yeceniav@yahoo.com

Jesús Ángel Enríquez Acosta, Doctor en Ciencias Sociales por la UNAM.
Departamento de Sociología y Administración Pública de la Universidad de Sonora.

Correo electrónico: jesus.enriquez@unison.mx

RESUMEN

A partir del nombramiento como municipio en el año 2016, Puerto Morelos, Quintana Roo, en México, se encuentra en un proceso de “puesta en imagen” de su paisaje local para el turismo. Esto corresponde a un proceso de turistificación que ha recogido elementos del paisaje local, sobreponiendo una nueva narrativa para el consumo del lugar “la ventana al mar”. En esta reconfiguración, han sido debilitados elementos del paisaje local provocando un conflicto de representatividad con quienes han construido una relación con el entorno y lo han significado a partir de sus historias, experiencias y acontecimientos. Esto es, en Puerto Morelos se llevan a cabo transformaciones para hacerlo atractivo para el turista, por lo que interesa conocer cómo son percibidas, interpretadas y vividas a través del relato de sus habitantes -locales, turistas residentes, empresario turísticos-. Se identifica en el relato dos situaciones principalmente, la gran exposición hacia el turismo que ha tenido el pueblo después de su nombramiento como Municipio y segundo, el crecimiento poblacional que se ha exponenciado en los últimos años y ha generado una demanda de vivienda y un gran número de desarrollos residenciales. Estos acontecimientos han modificado el imaginario paisajístico portomorelense el cual está siendo teñido por un sentimiento de pérdida, despojo y deterioro.

Palabras clave: Turismo, imaginarios del paisaje, lugar, Puerto Morelos.

IMAGINARIES OF THE LANDSCAPE. THE PROCESS OF IMAGING THE LOCAL PORTOMORELAN LANDSCAPE FOR TOURISM: SYMBOLIC PUGNAS AND RESISTANCES

ABSTRACT

As of its appointment as a municipality in 2016, Puerto Morelos, Quintana Roo, began a process of "putting into image" of its local landscape for tourism. This corresponds to a touristification process that has collected elements of the local landscape, superimposing a new narrative "the window to the sea". In this reconfiguration, elements that constitute local landscapes have been weakened, causing a conflict of representativeness with those who have built a relationship with the environment and have meant it from their stories, experiences and events. That is, in Puerto Morelos transformations are carried out to make



it more desirable for tourists, so it is interesting in this work to know how these transformations are perceived, interpreted, experienced, and lived through the recovery of the narrative of its local inhabitants, resident tourists, and tourist entrepreneur-. Two main situations are identified in the narratives, the great exposure to tourism that the town has had after its appointment as Municipality and second, the population growth that has been exponential in recent years and has generated a demand for housing and a large number of residential developments. These events have modified the imaginary landscape of Puerto Morelos, which is tinged with a feeling of loss, dispossession and deterioration.

Keywords: Tourism, imaginary of the landscape, place, Puerto Morelos

INTRODUCCIÓN

El proceso de turistificación¹ configura nuevos y variados paisajes en el territorio. Los lugares y paisajes valorizados para la actividad turística son generalmente de uso colectivo y albergan actividades locales tradicionales. Los diferentes modelos de turismo en su proceso, los ha convertido en mercancía de consumo lo que ha generado consecuencias sociales, culturales, urbanas, ambientales, entre otras, para los ciudadanos.

La producción de paisajes para el turismo lleva consigo una apropiación física y/o simbólica del territorio. Esta producción busca un uso especializado del territorio, principalmente para la tercerización; obedeciendo intereses de distintos actores sociales, que buscan darle un uso diferenciado al espacio, por lo que el espacio turístico suele ser complejo, caótico, y requiere de una intervención ordenadora para armonizar intereses y evitar conflictos.

El objetivo de este trabajo es realizar un acercamiento a los imaginarios de paisaje portomorelense, particularmente, cómo son percibidas, interpretadas, y vividas las transformaciones que se están llevando a cabo para configurar el paisaje turístico, es decir, las narrativas de los actores que han estado viviendo los diferentes procesos de cambio. El supuesto de que Puerto Morelos se encuentra actualmente en una “puesta en imagen” del paisaje local para el turismo; en el proceso se han recogido “formas” de éste para ser intervenidas, desplazando uso y prácticas de aquellos que lo han significado, valorizado y sentido.

Puerto Morelos es una comunidad costera ubicada al norte de Quintana Roo, con cerca de 30 mil habitantes. Se originó como pueblo chiclero a principios del siglo XX, y luego dio paso a la pesca como su principal actividad económica en el tercer cuarto del mismo siglo. Está inmerso en la dinámica turística del corredor Cancún-Tulum donde las modalidades de turismo más importante han sido las del *resort*², y las casas o departamentos de segunda residencia³. El turismo se constituyó como una actividad económica importante, primero, gracias al desarrollo del proyecto Cancún, y después, por el proyecto Riviera Maya. Hoy Puerto Morelos ha entrado en una nueva dinámica con su reciente nombramiento como municipio, ya que el eje rector del nuevo ayuntamiento está orientado hacia la transformación del Puerto en un lugar atractivo para el turismo, mediante la valorización de patrimonio natural y cultura.

¹ Proceso dirigido a dotar al territorio de infraestructura para el turismo.

² Grandes hoteles todo incluido, que ofrecen todos los servicios a su interior.

³ Esta modalidad de turismo refiere a la decisión de turista de vivir temporal o permanentemente en un lugar turístico mediante la adquisición de una vivienda.



Para el primer acercamiento a la comunidad se utilizó la entrevista semiestructurada, con el fin de conocer las experiencias de sus habitantes -locales, turistas residentes, empresarios turísticos- con el lugar. El acercamiento se planteó entonces, a través del relato de esto habitantes que han construido una relación con el entorno y han sido testigos de sus transformaciones, con el fin de identificar los cambios que se han generado y que han modificado las formas de sentir y vivir el lugar, es decir, las consecuencias suscitadas por estos nuevos procesos que llevan a Puerto Morelos a construir un paisaje para el turismo.

En un primer apartado, se incluye el contexto sobre el cual se plantea el estudio, esto es, como se ha analizado el proceso de turistificación y sus impactos. En un segundo apartado se abordan los conceptos teóricos y metodológicos utilizados para acercarnos a los imaginarios del paisaje. En un tercer apartado, se expone brevemente la historia contemporánea del pueblo, sus principales vocaciones económicas y su tránsito hacia el turismo y los servicios. En un cuarto apartado, se exponen las miradas -imaginarios del paisaje- de diferentes actores – locales, turistas residentes, empresario turísticos- que han vivido las recientes transformaciones, esto, para identificar las “formas” del paisaje local que se han puesto en valor para la construcción del paisaje turístico. En el cuarto apartado, se presentan una pequeña reflexión y los primeros hallazgos. Este trabajo forma parte de proyecto de investigación en curso.

TURISMO, PAISAJE E IMAGINARIOS

En general, se busca explorar el proceso de construcción del paisaje para el turismo. El paisaje turístico se construye y reconstruye a partir de determinados modelos de producción turística -modelos de turismo, tipo de actividades, políticas de urbanización, tipo de turistas, entre otros- y los imaginarios de los grupos específicos que convergen en el espacio y buscan apropiárselo de manera física y simbólica.

En la producción de paisajes para el turismo, se busca revalorizar el patrimonio material e inmaterial de diversos lugares como estrategias de desarrollo. Después de la segunda guerra mundial, el turismo ha permanecido como una actividad dinámica y ha alcanzado grandes tasas de crecimiento (Hiernaux, 2009). De un modelo tradicional y hegemónico de espacios de ocio de “sol y playa” la actividad turística se ha diversificado por la creciente oferta y demanda de otro tipo de modalidades de turismo, ecoturismo, turismo cultural, turismo de cruceros, turismo de segunda residencia entre otros. Con ellos, han surgido nuevas y diversas formas de producción del espacio en el territorio.

La industria turística produce paisajes que son replicados y clonados por todo el planeta. Así, litorales, áreas industriales, centros históricos, entre otros, son valorizados y transformados para el turismo (Muñoz, 2016). La estrategia va de acuerdo con el modelo turístico que corresponda a la estética del lugar, ya que la producción de paisaje para el turismo está orientado al consumo de la imagen y no precisamente al consumo del lugar (Muñoz, 2016). De esta forma, podemos reconocer un determinado paisaje en cualquier parte del mundo, es decir, el paisaje turístico es un forma de ver, la cual está condicionada por determinados imaginarios turísticos que son representados en el territorio y nos enseña a reconocerlo (Méndez, 2019).

El paisaje turístico se representa en el territorio y es determinado por la imagen impregnada de ciertos imaginarios turísticos, de agentes turistificadores, agentes profesionales del turismo (APT) –empresarios, gobiernos, políticas públicas, entre otros-. Los APT, mediante



los imaginarios turísticos han contribuido a propagar ciertas formas de mirar, y a través de la producción de determinados paisajes para el turismo, han logrado educar la mirada de quienes los producen, reproducen y consumen.

El modelo de la segunda residencia, o turismo residencial, es una modalidad de turismo que ha dominado el mundo. La movilidad residencial es consecuencia del auge inmobiliario y de ciertos comportamientos de las sociedades contemporáneas. Este modelo de turismo ha logrado transformar paisajes locales en todas sus expresiones – morfológicas, culturales, ambientales, sociales- resignificándolos y tematizándolos. Adicional a esto, se ha mostrado cómo este modelo, que ha evolucionado en Europa, Latinoamérica y México, no es un modelo que brinde sustentabilidad social, todo lo contrario, generan diversos cambios en las dinámicas poblacionales, refuerzan la pobreza y exclusión social (Aledo, 2008; Enríquez, 2015, 2012, 2008; Hiernaux, 2010, 2009, 2005; Huete, R., et al., 2011, Janoschka, 2011)

La movilidad residencial además de ser un fenómeno inmobiliario responde a ciertas motivaciones consecuencia de la modernidad. Movilidad residencial o *lifestyle* -expresión originaria en el mundo académico anglosajón- son motivaciones guiadas por un intento de mitigar un sentimiento de ansiedad y de insatisfacción con el estilo de vida; otro factor de decisión de movilidad es la sensación de liberación, mayormente de jubilados (Huete y Mantecón, 2011; Hiernaux, 2010), también, el turismo residencia corresponde a un imaginario turísticos que buscan la distinción social (Enríquez, 2012).

La relevancia de los expuesto anteriormente es significativa para el presente trabajo, ya que Puerto Morelos, el caso de estudio, está inmerso en la dinámica de uno de los proyectos turísticos más exitoso del turismo en México: el corredor de la Riviera Maya. Los hoteles *resorts*, las segundas residencias y los parques temáticos constituyen el modelo que domina la región, que ha logrado extenderse por todo el litoral y hacia el interior. Los agentes inmobiliarios han contribuido a construir y reconstruir la imagen y su mercado en función del turismo residencial; lo cual puede apreciarse en la profunda promoción y los megadesarrollos que existen actualmente⁴.

Existen una gran cantidad de estudios que han descrito como se ha dado el proceso de turistificación en la región y sus impactos. Entre otros, se ha escrito sobre el proceso de apropiación, funcionalización y homogenización de la región para el consumo turístico y el desplazamiento de la actividad económica local por los grupos turísticos internaciones (Muñoz et al., 2011). La marcada polarización urbana y social representada por las colonias populares y residenciales, usos exclusivos de espacios de esparcimiento y oportunidades de empleo (Oehmichen, 2010). El despojo de tierras para el desarrollo de proyectos turísticos en la franja costera; El desplazamiento de las comunidades que forman la fuerza laboral de los proyectos turísticos; la forma en que se ha mitificado la cultura del lugar (Camacho, 2015; Cárdenas, 2015; Frausto et al., 2015; Khafash et al., 2015; Muñoz et al., 2011; Maerk, 2009). Aunado a lo anterior, la migración masiva hacia Cancún y la Riviera Maya en búsqueda de un empleo y mejor calidad de vida, que ha originado un crecimiento desmesurado y desordenado, provocando así problemas sociales.

⁴ El financial Times posicionó a la Riviera Maya entre los 10 mercados inmobiliarios con mayor crecimiento en el mundo en noviembre de 2017. Las ventas en este sector se enfrentan un 20% cada año, de acuerdo con la nota publicada por el Excelsior en línea el 14 de agosto del 2018, bajo el título “conoce el lado B de la Riviera Maya: su éxito inmobiliario”.



Los estudios del turismo en Puerto Morelos han mostrado cómo el proceso de turistificación a transformado los espacios de vida de la población (Cruz et al., 2013a, 2013b). Existe una percepción positiva desde el punto de vista económico de la población respecto al turismo residencial, sin embargo, esto ha generado una preocupación por la conversión del puerto en un “enclave de extranjeros” (Monterrubio et al. 2018).

Por un lado, existe una producción capitalista determinada por una modalidad de turismo que busca homogeneizar la región para vivir cierto tipo de experiencia, y por otro existen imaginarios que refieren a los sueños y deseo de vivir un estilo de vida, la cual se busca reproducir en ciertos lugares. Por una parte, hay una apropiación física del espacio, pero también simbólica, y esta última tiene que ver con la valorización y sentimientos que las personas tienen sobre ciertos lugares y los usos que buscan darle. Lo anterior, no está exento del caso de estudio. Puerto Morelos es una pequeña comunidad, entre dos centros turísticos importantes, las personas que viven en ella, están guiadas por un imaginario paisajístico de tranquilidad, el cual se ha visto trastocado por las recientes transformaciones.

IMAGINARIOS DEL PAISAJE

El objetivo es brindar un acercamiento a los imaginarios del paisaje portomorelense, principalmente cómo han sido percibidas, interpretadas y vividas las recientes transformaciones de “formas” del paisaje local para el turismo por sus habitantes locales. El paisaje se construye y reconstruye a través de varias miradas – percepciones, sentimientos, valorizaciones- sobre determinado lugar. Méndez (2019) entiende el paisaje como una categoría con implicaciones ideológicas y estéticas. El paisaje como una forma de ver el entorno que nos rodea y como producto estético. Para el autor, el paisaje se construye por la mirada física o imaginaria y el observador u observadores sobre el territorio; y expone la utilidad de este para analizar el lugar turístico.

Para George Simmel, el paisaje precisa para existir de la mirada. Simmel, diferencia el paisaje de la naturaleza, donde “(...) la naturaleza no tiene partes, es la unidad de un todo; tan pronto le desgajamos un fragmento deja de ser naturaleza, puesto que solo puede ser naturaleza dentro de esa unidad sin límites (...)” (2013, p.8). Es la mirada la que demarca y recoge elementos de la naturaleza, porque esta última, “(...) en su esencia y sentido profundo nada sabe de individualidad, es reconstruida por la mirada del hombre, que la divide y aísla en unidades distintas, en individualidades llamadas paisaje” (2013, p.8).

El paisaje es una unidad desprendida de la naturaleza, es una “unidad sentida” cuyos “elementos se proponen en sí mismo como singularidad -óptica, estética o sentimental” (2013, p.8). Para que los elementos recogidos por la mirada construyan paisaje requiere de “un determinado concepto unificador [que] los engloba dándoles *forma*”. (2013, p.11) este concepto unificador, que los envuelve a esta “unidad sentida” es la *Stimmung*.

Si para que exista paisaje se requiere de la mirada de un observador, se puede decir entonces, que hay tantos paisajes como miradas que se dirijan hacia el entorno, hacia el territorio, y lo que se ve, lo que configuran la unidad, depende del punto de vista, de la posición de quien mira,

(...) el paisaje surge de una serie de fenómenos naturales que se encuentran en una corteza terrestre son reagrupados conforme a un tipo de unidad – una unidad distinta de la que puedan considerar la mirada del sabio con su pensamiento causal, la del adorador de la



naturaleza con su sentimiento religioso, la del campesino o el estratega con consideraciones finalistas (Simmel, 2013, p.18)

De aquí que, sea la *Stimmung*, de acuerdo con Simmel, el “factor esencial” que participa en la configuración de la “*unidad sentida*” del paisaje, lo unifica y le brinda tonalidad. Esta tonalidad es brindada por la mirada del observador que le permite ver y hacer ver, porque para Simmel lo que hace aparecer el paisaje es “el acto que nos lo crea [el cual] es simultáneamente un acto que mira y un acto que siente, un acto que solo cabe desgajar en virtud de un ejercicio de pensamiento” (2013, p.22-23) Para Simmel, este acto de conformación de paisaje lo realiza el artista quien “a través de ver y de sentir con tal fuerza y pureza que logra absorber completamente la materia dada por la naturaleza y recrearla de raíz desde sí mismo” (2013, p.23). El paisaje para Simmel, no era algo que se le aparecía al artista, sino un proceso de percepción, selección, reflexión, de apartarse de la estrecha relación materialista de la naturaleza para asumirlo desde su dimensión más “espiritual”, que le permitiera mirar y sacar su esencia, y transfigurar aquella “unidad sentida” en una creación artística.

El territorio es la base material para el sujeto que observa, así como para Simmel la naturaleza es la base material del artista. Es la mirada la que demarca y recoge elementos del territorio, que los configura en “unidad sentida” y les brinda tonalidad, es decir, una valorización, un afecto o un sentimiento, y lo trasmite por medio de la palabra, del relato. El paisaje no preexiste a la mirada, es una construcción a partir de elementos recogidos en el entorno, que configuran una unidad, la cual es significada, simbolizada, sentida por el observador e incorporado a su imaginario, por lo que es una forma de ver y hacer ver. Méndez (2019), nos dice que el paisaje es imaginario al cual se llega a través de determinadas representaciones y lo define como,

Una construcción mental de imagen e imaginario del territorio. No preexiste a la mirada, porque ésta escudriña el entorno hasta visibilizar los hilos invisibles que le hilvanan, ámbitos que consiguen conjunciones, disyunciones, sobreposiciones y adyacencias de las formas en las pugnas simbólicas por el territorio. La mirada -individual y colectiva- es la herramienta que atrapa de una vez las imágenes visuales brindándoles el espesor de su constitución imaginaria compuesta por significados, historias, acontecimientos. Este desliz de la mirada obedece a la percepción, inseparable de una interpretación que imprime varias velocidades según la sensibilidad, entrenamiento y la dirección que decide quien mira la realidad territorial, derivando en diversas categorías. (2019, p.98)

Es la mirada humana, el observador u observadores, quienes atrapan la imagen del territorio y las permea de su imaginario. Es el imaginario que las agrupa formando una “unidad sentida” que se ha configurado por las relaciones que establece el observador(es) con su entorno, como explica Aragón (2014), el sujeto al significar un espacio, lo simboliza e incorpora al imaginario por medio de la subjetivación. Esta forma de ver y comprender el territorio es aprendida y transmitida. De acuerdo con Nogué (2008, p.12-14), la apreciación estética del paisaje ha sido condicionada por la cultura. Cada cultura genera sus interpretaciones de determinado paisaje y de sus elementos significativos, esta se socializa, se transmiten de generación en generación a través de diversas representaciones de un imaginario del paisaje, que logra condicionar la mirada, la cual se legitima colectivamente creando un imaginario colectivo.



Méndez (2019, 2016) desarrolla una propuesta metodológica desde los imaginarios urbanos para analizar la dimensión paisajística de la ciudad y su representación para el turismo a través de las unidades: lugar, mesetas, emblemas, tinglados, intersticios, marca e itinerario. Estas unidades paisajísticas de acuerdo con Méndez, configuran “formas” las cuales permiten analizar la imagen de lugar en conjunto, pero también hacia en el interior, al transitarlo. Es decir, estas unidades toman diferentes “formas” según la mirada del observador quien las percibe e interpreta. Así mismo, las unidades paisajísticas constituyen una guía para “advertir un orden del mundo percibido, partiendo de imágenes construidas sobre el imaginario” (Méndez, 2016: 88).

En la producción del paisaje turístico se recoger *formas* del paisaje local para intervenir y construir un nuevo relato. La mirada de los APT, recoge elementos del paisaje “*formas* llenas de significado socialmente compartidas que remiten a un código de ver, hacer, disfrutar y consumir la ciudad” (Méndez, 2016, p.88) que son resignificadas y valoradas en concordancia a un imaginario turístico centrado en normas estéticas que lo haga legible para la actividad. Hay pues, una valorización del paisaje como objeto de deseo con el interés centrado en consumo turístico.

Las ciudades están siendo rediseñadas para las funciones turísticas y el turista participa en el rediseño de estas (Méndez, 2019). Es decir, la mirada tanto del APT y el turista -real o potencial- valorizan los lugares convirtiendo en objetos de deseo, el paisaje es tematizado para vivir determinada experiencia o vender determinado producto,

de ahí que en la construcción del paisaje turístico los agentes promotores invierten los significados y transgreden los significantes con valor artístico-histórico al implantar representaciones acordes a la supuesta expectativa complaciente del turista, así atendiéndole apropiadamente acorde a las prácticas predominantes entre los promotores (Méndez, 2019, p.93).

En las construcciones imaginarias del paisaje interactúan identidades sociales diversas, lo que propicia mayor complejidad; en ellas se plasman lo que las personas desean, sueñan y piensan sobre determinado lugar. En la construcción del paisaje local participa la mirada local -individual y colectiva- es el resultado de una relación construida de los habitantes con el entorno, su espacio de vida, la cual les ha permitido generar un imaginario del paisaje compuesto por significados, historias y acontecimientos. No solo de significados utilitarios, sino también simbólicos, por tener un vínculo con la identidad y la memoria de las personas, sus vivencias y sentires, memoria que se va retroalimentando a través de la experiencia. Esta relación construida ha condicionado la manera de percibir y experimentar el lugar al mismo tiempo, el deseo de defenderlo y conservarlo.

El proceso de turistificación ha provocado lo que llama Nogué (2014) un “conflicto de representatividad paisajística”, la pérdida de los referentes paisajístico genera tensión, malestar, conflicto, entre aquello que vemos -resultados del proceso de turistificación- y aquellos que deseamos, soñamos o imaginamos, generando pugnas y residencias. Por tanto, el interés es acercarnos a cómo las transformaciones que se están llevando a cabo en Puerto Morelos son interpretadas y sentidas por los diferentes actores que han significado y valorizado el pueblo a través de sus vivencias, experiencias y relaciones construidas. El acercamiento se realiza a través de la unidad operativa del lugar, de acuerdo con Méndez,

[...]el lugar media la pertenencia, da nombre a los artefactos del sujeto y los arraiga en objetos [...] Es sitio de encuentro[...] el encuentro genera lugar [...] El lugar es



también un sitio de coexistencia de posiciones [...]de relaciones de inclusión y exclusión, de distancia y cercanía entre personas y grupos sociales [...] El lugar es una porción identificada en el espacio[...]significa algo para alguien en un contexto determinado [...] los lugares incorporan las historias de la diferenciación y separación locales, en la que personas y grupos sociales van marcando y cualificando sitios en la apropiación del entorno con sus prácticas[...] Si el informante es el individuo, el lugar será percepción personal. En medida de confluencias individuales serán lugares colectivos [...] Lugar es el imaginario de la relación individual o colectiva con el espacio, siempre referida a personas sensaciones, acontecimientos y momentos reales o ficticios. El conjunto de sus efectos o atributos constituyen dispositivos que enlazan el imaginario del orden con sus representaciones [...]" (Méndez, 2016, p.89-97)

Para acercarnos al lugar se realizó un primer reconocimiento exploratorio, se hicieron recorridos por la localidad y por las áreas turísticas, posteriormente se realizaron también algunas entrevistas semiestructuras a los lugareños. Entre los informantes figuran, locales – dedicados a los servicios turísticos, cronistas, empleados de gobierno-, turistas residentes – dedicados a los servicios turísticos y negocios propios- y empresarios turísticos – dueños de bares, restaurantes-, se generaron un total de 14 entrevistas. En los relatos, se centró la mirada en identificar narrativas en cuanto las transformaciones ocurridas recientemente y las consecuencias advertidas por los informantes. Para recoger la historia del pueblo se recurrió a Zetina (2019), cronista del pueblo.

PUERTO MORELOS

Puerto Morelos ha pasado por varias transformaciones paisajísticas debido a su vocación territorial. De acuerdo con la historia escrita del pueblo, Puerto Morelos, fue pensado inicialmente como pueblo chiclero, se configuró después como pueblo de pescadores, para después convertirse en un pueblo turístico. Estas transformaciones han desencadenado cambios sociales, ambientales, culturales y económicos en la población.

Puerto Morelos está ubicado en el corredor turístico de la Riviera maya, al norte del estado de Quintana Roo. Es conocido dentro del imaginario colectivo como “la joya del caribe mexicano”, colinda al norte con Cancún y al sur con Playa del Carmen, también es reconocido como “un pueblo con encanto entre dos gigantes turísticos”. El acceso a la localidad es por la carretera internacional número 307, la entrada al puerto es a través de una carretera de dos carriles de tres kilómetros rodeada por el manglar.

Breve historia

El territorio que hoy ocupa Puerto Morelos, antes Punta Corcho, en sus inicios fue ocupado por mayas rebeldes. Fue la explotación del palo de tinte y del chicle lo que dio origen a este lugar junto con las localidades de Leona Vicario y Central Vallarta. Estas dos actividades junto con la pesca fueron las que sentaron las bases para el desarrollo de esta comunidad y lo que hoy representa el caribe mexicano para el país y el mundo.

Según describe Zetina (2019), Puerto Morelos y toda su región, se constituyó a través de población flotante. La producción chiclera dio origen a esta comunidad. Las primeras olas de inmigrantes eran trabajadores que venían de Puerto Rico y La Isla de Holbox principalmente. Estos asentaron sus campamentos alrededor de la Hacienda Santa María, hoy Leona Vicario, donde se estableció la empresa británica productora del chicle a principios del siglo XX. Estos



primeros trabajadores se dedicaban a la explotación del palo de tinte, extracción de madera y la producción del chicle.

Para transportar sus productos con el caribe y después con el mundo se utilizó el *truck*⁵, para esto se construyó una vía que conectaba a la Hacienda con Punta Corcho. El *truck* fue el medio de transporte clave durante los siguientes sesenta años. La era chiclera marcó la historia social y urbana del territorio. Las primeras familias migrantes se establecieron en Leona Vicario, Central Vallarta y Puerto Morelos. El declive de la producción del chicle natural se debió al surgimiento del chicle sintético a partir de los años 70. En estos años iniciaba el proyecto Cancún, que generó opciones de empleo para los antiguos chicleros.

Con el surgimiento del proyecto Cancún y la pesca como nueva actividad económica se gestó una segunda ola migratoria. Ya en los años 40 la pesca comenzaba a generar ingresos, el producto que se pescaba se vendía comercialmente en Cozumel y en los campamentos chicleros. Sin embargo, su mayor auge lo tuvo entre los años 70 y 80 con la construcción de carreteras que conectaban a Puerto Morelos con Puerto Juárez y Playa de Carmen y la demanda originada por el surgimiento de Cancún.

Inicios de la actividad turística y el desarrollo inmobiliario

Puerto Morelos queda inmerso en una región que presentaba en los 70's un crecimiento turístico importante. Los primeros turistas llegaron al Puerto Morelos en los años 60's, previo al inicio del proyecto Cancún. Estos turistas llegaban en sus casas rodantes, y empezaron a enamorarse del bello y apacible puerto, quedándose a residir en la localidad.

A Doña Petrona Villanueva, se le considera como la primera persona en brindar servicio de hospedaje del Puerto, al habilitar dos o tres habitaciones de su casa para dar posada a los viajeros que cruzaban a Cozumel. Antes del inicio del proyecto Cancún, en Puerto Morelos había un hotel llamado el "Ojo de Agua", posteriormente se abrió la "Posada del Amor". Con la llegada de los primeros turistas extranjeros, se creó el fraccionamiento "Arrecifes" donde los principales compradores fueron extranjeros.

El impacto del proyecto de Cancún atrajo importantes flujos migratorios, lo que provocó una demanda de viviendas por parte de los turistas que llegaban a las costas del caribe mexicano. Así fue como en Puerto Morelos se dio un primer desarrollo inmobiliario. De acuerdo con el cronista, estos turistas se sintieron atraídos por la magia del lugar, su bella playa y la amabilidad y sencillez de sus habitantes. De esta manera, se inició un nuevo flujo migratorio en el puerto integrado por cientos de extranjeros. Se construyeron varios condominios y residencias en varios predios en el Puerto y la actividad turística se multiplicó con la construcción de restaurantes, hoteles, y recorridos para visitar el arrecife. Posteriormente, el crecimiento inmobiliario se extendió hacia el otro lado de la carretera, que lo que actualmente se conoce como *La Colonia*, construyéndose los primeros fraccionamientos de interés social, "Villas Morelos" y "Villas la playa".

Oferta turística

Con el desarrollo de Cancún y después la Riviera Maya importantes inversiones turísticas llegaron a la franja costera. Desde mediados de los años 90's se desarrollaron en la costa de Puerto Morelos inversiones millonarias en infraestructura hotelera ligada al hospedaje masivo, alcanzando una oferta de casi siete mil habitaciones. El Cid fue el primer hotel *todo*

⁵ El truck fue una pequeña plataforma de entre dos y 2.20 metros de largo por 1.10 metros de ancho que se enganchaban en pares a dos mulas o caballos para ser arrastrado sobre las vías. Fue un medio de transporte clave, durante los siguientes 60 años, para movilizarse en la selva y para el desarrollo económico de la región



incluido que se estableció en las playas de Puerto Morelos. Después se sumaron otras marcas de hoteles como “Dreams”, “Secrets”, “Excellents”, “Now Jade” “Paraíso de la Bonita” y “Breathless”. Junto con estos hoteles, existen un conjunto de departamentos y casas de renta para el turismo que suman alrededor de 110 centros de hospedaje, 46 de ellos operan como servicios hoteleros tradicionales, otros de gran turismo y cinco estrellas.

Junto con la oferta hotelera se generó gran diversidad de servicios turísticos como restaurantes, bares, cafeterías, tiendas, clubs de playa y servicios de actividades náuticas. Dentro de los principales atractivos turísticos de la región, se encuentra, el Arrecife y la ruta de los cenotes situada en la selva, unos 30 kilómetros rumbo a Leona Vicario; ruta que cobijó a la antigua actividad chiclera y la vía del *truck*. Actualmente, los ejidatarios de Puerto Morelos y Leona Vicario han desarrollado proyectos turísticos en conjunto con empresarios turísticos de Cancún y de la Riviera Maya para dar un mayor auge a esta zona.

El nombramiento como municipio y el inicio de un nuevo proceso de turistificación

El 19 de noviembre del 2015 nació el Municipio de Puerto Morelos con una extensión territorial de mil 43.92 kilómetros cuadrados y con una litoral costero de aproximadamente 18 km. En junio del 2016 el onceavo municipio del estado tuvo su primer proceso electoral, formándose así el primer Ayuntamiento de Puerto Morelos. Las principales tareas del primer ayuntamiento estarían enfocadas en desarrollar acciones para fortalecer la industria turística e impulsar la economía con infraestructura y desarrollo sustentable en un marco seguro y con calidad de vida. El objetivo era que Puerto Morelos se abriera paso como principal pilar del turismo sustentable en el caribe mexicano, es decir, hacer confluir factores para mantener un equilibrio entre la autenticidad, belleza natural, historia y capacidad productiva.

Desde su nombramiento como municipio se han registrado algunas transformaciones dirigidas al mejoramiento de la imagen urbana, principalmente en el casco antiguo. Entre ellas: la instalación de cableado subterráneo, rehabilitación de banquetas y guarniciones, áreas de estacionamiento, instalación de luminarias, se rehabilitó la plaza del puerto y la adecuación de la “ventana al mar” con nuevo mobiliario urbano, e instalación de techo de palma en los negocios alrededor de la plaza. Estas inversiones han atendido el casco antiguo dotando de infraestructura a la planta turística existente, lo cual no es coincidencia ya que es el que soporta el flujo de turismo y en el que se desarrollan la mayoría de las actividades turísticas.

En el siguiente apartado, interesa evidenciar las diferentes miradas que tienen los lugareños sobre estos nuevos procesos operados en el lugar, los cuales indican la producción de un nuevo paisaje para turismo, construido bajo un discurso de modernidad que no es compartido por todos y que de alguna manera contradice la visión que sostiene el nuevo ayuntamiento, como se verá a continuación.

LAS MIRADAS SOBRE EL PROCESO DE “PUESTA EN IMAGEN” DEL PAISAJE LOCAL PORTOMORELENSE

El Puerto Morelos turístico es visible por su casco antiguo, en el convergen las miradas de diferentes actores sociales constituyéndolo como *lugar* (ver figura 1). En el casco antiguo se representa el paisaje arquetipo que le da origen como pueblo de pescadores, y en él se configuran imaginarios paisajísticos que dan sentido al lugar, como espacio vivido, sentido, e interpretado por sus habitantes. En el relato del lugar, es reconocido por los lugareños como “el muelle” y más actualmente por los agentes profesionales del turismo, como “la venta al



mar". Donde el segundo viene a sustituir al primero, como denominación que potencia los atributos asignados en cuanto producto para el turismo, tal como lo reconoce un vecino del pueblo:

La cuestión de la remodelación de la ventana al mar, es lo que yo he visto que han remodelado. Eso de la ventana al mar es un dicho que ha inventado el nuevo municipio, que yo hasta me quede ¿venta al mar? Yo Llegue y andaba buscando la ventana (...) fue una ocurrencia de la nueva administración. Porque antes ahí le llamábamos el muelle, la gente está acostumbrada a llamarle el muelle, decíamos ¡vamos al muelle del puerto! (empresario restaurante del pueblo)

Figura 1. IMAGEN EN CONJUNTO DEL CASCO ANTIGUO



Fuente: sitio de internet: <https://www.pinterest.com.mx/Veredasdepuerto/puerto-morelos/>

Este primer elemento indica que el caso antiguo se ha ido configurando para el turismo, pero no así las miradas de sus habitantes. Recientemente, ha pasado por un proceso de urbanización que ha llevado a construir un tinglado⁶ que representa a un pueblo pesquero. Para esto, han sido modificadas las calles, las fachadas de los comercios alrededor de la plaza las señalizaciones, entre otras. Sin embargo, estas intervenciones no han sido suficientes para borrar la mirada de la comunidad sobre este lugar, el cual, de acuerdo con sus relatos, sigue siendo uno de los lugares más importantes del municipio:

El muelle es un lugar de convivencia, ahí va la gente y se pone a pescar, esta agradable, hasta yo he ido a convivir ahí (empresario restaurantero del Pueblo)

El casco antiguo es un lugar para ver, visitar, caminar, cenar [...] el casco antiguo en la noche es un lugar agradable, para tomarse un cafecito, una cerveza (vecino del pueblo dedicado a los servicios turísticos)

Aunque esta transformación ha sido reciente, se reconocen procesos que vienen de tiempos pasados que han venido modificando las formas de usos y prácticas de este lugar, tal como lo menciona otro lugareño:

⁶ Prevista como una estructura a decorar, forma en general utilizada para resolver la arquitectura tradicional u ordinaria [...] concebida como ornamento" (Méndez, 2016). Los tinglados son parte del imaginario paisajístico y vehículos de representación. Ésta de acuerdo con el autor, se construye con los datos de las intervenciones funcionalistas prevalecientes. Es una tematización



Antes, en las plazas vendíamos comida [...]vendíamos hamburguesas en el parque en la plaza. Veníamos desde allá con el asador, nos poníamos ahí, hacía treinta o cuarenta carnes de hamburguesa, el pan y todo y nos veníamos a la plaza a vender, no estaba, así como está ahorita, estaba mejor todavía. Todo lo cambiaron [...] Antes podíamos vender lo que quisiéramos. Se empezó a regularizar todo y ya no nos dejaron vender, ahorita no cualquiera puede vender..." (Vecino del pueblo antes vecino del puerto, dedicado a los servicios turísticos)

Este acontecimiento pasado, refiere un proceso iniciado tiempo atrás en función de otras formas de observar el espacio público representado por la plaza a otras que apuntan hacia la producción del paisaje turístico. Ahora con el reciente nombramiento como municipio, las actuales intervenciones del gobierno local sirven para embellecer el cuadro central –plaza y sus alrededores- del casco antiguo, configurando una *meseta*⁷. Estas intervenciones provocan que los usos y prácticas de la población en el espacio sean desplazadas por completo. Los puestos de comida que solían colocarse en la plaza y atendían a los turistas y locales, al ser desplazados de la plaza, se establecieron en espacios contiguos que se acondicionaron para área comercial. Todavía más, con el reciente cambio de imagen urbana dicha área comercial fue revestida con techo de palma simulando un pueblo pesquero.

Los lugareños advierten, señalando evidencias, dos procesos que paulatinamente se han venido llevando a cabo y colaboran en la desaparición de ciertos usos y prácticas en el casco antiguo. El primero tiene que ver con la conversión de Puerto Morelos hacia el turismo -después de su nombramiento como municipio-, y las intervenciones urbanísticas que dotan de nuevo mobiliario y equipamiento urbano para estos efectos. El segundo se relaciona con el marketing turístico en los medios y redes sociales; Puerto Morelos se vende como un lugar bello, tranquilo, con encanto “entre dos gigantes turísticos”. Estos dos procesos se inscriben dentro de un escenario social y urbano de alto crecimiento poblacional, intensa demanda de vivienda y un gran desarrollo residencial de segundas residencias ocurrido en los últimos cuatro años.

Ambos procesos, influyeron en un aumento de precios generalizado tanto en los servicios turísticos como en la vivienda en el puerto. El encarecimiento de la vida y el crecimiento poblacional influyeron en la división de Puerto Morelos en términos urbanos y sociales. Por un lado, el casco antiguo y su puerto, turístico, frente al mar y la zona urbana en crecimiento (La Colonia) a tres kilómetros de distancia, a lo largo de la carretera Cancún-Tulum. Estas situaciones dieron lugar a nuevas prácticas cotidianas de la población en relación con los usos y actividades en el casco antiguo, como lo advierten algunos lugareños que solían tener su casa en el puerto, pero que ante el aumento del alquiler y del suelo, debió buscar vivienda en el pueblo lejos del lugar estimado y significado por la población:

Antes me quedaba cerquita ir a pescar, por eso le digo que hace más de 2 años que ya no voy, antes yo me iba de aquí a pescar, ahora tengo que desplazarme hacia la colonia, antes me quedaba cerquita. Por eso le digo que ya no voy desde hace dos años porque antes vivía aquí en el puerto, vivía frente a la secundaria, de ahí agarraba y me iba para allá a pescar, ahora tengo que desplazarme a la colonia (vecino del pueblo antes vecino del puerto, dedicado a los servicios turísticos)

⁷ De acuerdo con Méndez (2016), una meseta “intenta borrar y lograr lugares a la vez (...) es una manera de centralizar y visibilizar el atractivo”.



Estos procesos, con el consiguiente desplazamiento de usos y prácticas tradicionales, no eliminaron los deseos de sus pobladores en recuperarlas. Esto llevó a que la comunidad se organice y realice propuestas para recobrarlas, una de estas fue en función de lograr el nombramiento de Pueblo con Encanto⁸, y la otra en recuperar la plaza como un lugar de uso de los locales:

Mi hermana fue una de las personas encargadas de tocar puertas y caminar buscar organismos que la apoyará y afortunadamente se hizo [Pueblo con Encanto]. Hubo una persona que se comisionó para que anduviera viendo eso, es una señora que vende artesanías ahí, (...) pero si mi hermano fue una de las que gestionaron eso de lo del pueblo con encanto, ella y otro grupo de personas (...) hasta que lo hicieron, hasta que se formó el pueblo con encanto (...) mi hermana ha sido una de las personas que ha movido para que los fines de semana la plaza sea utilizada por artesanos locales...” (Vecino del pueblo, dedicado a los servicios turísticos)

Los lugareños reconocen un desplazamiento de su imaginario paisajístico, significado por el deseo de vivir una vida cercana al mar y del disfrute de los servicios que se ofrecen en el casco antiguo. El desarrollo turístico ha ocasionado que el ritmo de las dinámicas locales se modifique, que se disparen los precios de los servicios, tanto de las rentas como alimentos y bebidas, así también el desplazamiento de la población obligada a cambiar su residencia del puerto a pueblo, y de buscar otros espacios para la convivencia:

Solía vivir en el Puerto, me subieron la renta demasiado como el 300%, y por eso me tuve que ir para allá [La Colonia]. Antes pagábamos, era una cantidad irrisoria yo lo entiendo, paga \$1500 por un cuarto (...) era un espacio de 2 por 3, mi hamaca, mi mesa y mi tele (...) y de repente (...) le vamos a cobrar \$4000 ¿de dónde? [...] entonces de repente 4500 la renta, y pues saben que ¡no les vamos a pagar! ¡Tenemos tanto tiempo acá y nos vamos a salir hasta que encontramos donde! (...) ese lugar tiene como cinco cuartos y seis con el mío, los otros cuartos se los rentó a una Argentina [el dueño del lugar], los remodeló, les cambió toda la fisionomía, le puso su abanico de techo, su refrigerador, cocineta, su cama y ella lo renta por internet, y los renta más barato, en temporada baja cuesta 70 dólares la noche. (Vecino del pueblo, dedicado a los servicios turísticos)

Lo anterior, también es reconocido por un turista residente,

la renta de mi departamento aquí en puerto está creciendo muy rápido, soy una de las pocas personas que vive aquí tiempo completo, que trabaja y vive todavía en la playa, unos de mis amigos me dice “tú eres fresca, vives en la playa” y le digo, ¡No! mi lugar es todavía de buen precio, aunque mi retadora está aumentando el precio, este mes le subió 2000 pesos, estoy pagando 8000 mil pesos en temporada baja y en temporada alta pago 11,000 pesos, (...) están aumentando mucho los precios y está siendo difícil vivir aquí, por los gringos, en realidad soy parte del problema, los gringos puedes decir ¡200 mil dólares por una casa en la playa, qué bueno! bueno, ahora ya no es así, ahora son 500 mil dólares, pero es fácil para los extranjeros vivir acá y comprar (residente extranjero, dedicada a los servicios turísticos)

⁸ Es un reconocimiento otorgado por la secretaria de turismo estatal a las localidades que han sabido preservar su autenticidad y carácter pintoresco, a través del mejoramiento y rescate de la imagen urbana, poniendo en valor los atractivos turísticos y riqueza cultural, así como incrementar la afluencia de turistas, este reconocimiento es la antesala para después buscar el nombramiento de Pueblo Mágico.



Con respecto al aumento de precio en los espacios que ofrecen servicios de alimentos, bebidas y recreación, los entrevistados se pronuncian de la siguiente forma:

(...) antes veníamos los días de descanso a desayunar, pero en los último dos años los precios han aumentado mucho (vecino del pueblo, dedicado a los servicios turísticos) Por el aumento del turismo se ha encarecido los clubes de playa, y hasta se han hecho exclusivo para el turismo, ya no nos permiten el acceso (empresario restaurantero del pueblo)

Estos aumentos, este crecimiento, no es de un año, esto se ha venido dando en los últimos tres años. No se la razón, siempre hay una razón, pero yo creo que ellos [se refiriere al ayuntamiento] se dieron cuenta que Puerto Morelos está creciendo, y no se puede mantener el turismo que está llegando si las calles están horribles, si no hay bancas en el malecón, detalles que lo hagan fácil. Aunque yo creo en las cosas en las que se deben enfocar es en mantener a locales felices [...] los turistas están causando problemas en el pueblo, por ejemplo, si vas al atm hay fila, si vas a desayunar está lleno de turistas, los locales ni siquiera pueden ir a sus propios restaurantes, yo pienso que Puerto se está enfocando en el turismo, pero pienso que va a llegar a tal punto que van a necesitar enfocarse en los locales también, porque los precios en los restaurantes van en aumento, y los locales no pueden... de hecho hay algunos restaurantes a lo que yo tampoco puedo ir, porque no puedo pagarlos(...) (Extranjero residente, dedicada a los servicios turísticos)

Consecuencia del crecimiento poblacional, se advierte un incremento en la inseguridad. Este problema generó nuevas configuraciones sobre todo en los espacios de convivencia de los lugareños:

Centros nocturnos no hay, hay bares, ha habido tiroteos [...] en las noches en estos centros de consumo es más fácil que llegue el narcotráfico, por la hora, por las personas que van, tanto en el casco antiguo como en el pueblo, si no se paga el derecho del piso y todo eso hay que cerrar lugares. Yo creo que siempre ha habido este tipo de cosas, ahora ha sido más frecuente, y ahora con la facilidad de los medios de comunicación, se escucha mucho más y causa temor a los locatarios y a los extranjeros. Hace poco frente al Chedraui, en el bar bara-bara [lugar de reunión de los lugareños después de su jornada laboral], tiraron una granada, entonces, pues si hay aspectos que no son nada cálidos, este bar lo tuvieron que cerrar” (vecino del pueblo, dedicado a los servicios turísticos)

El casco antiguo se sigue reconociendo en el imaginario paisajístico como un lugar tranquilo. Existe un deseo generalizado por parte de sus habitantes de conservar esta tranquilidad que lo caracteriza. La tranquilidad como concepto unificador, como factor esencial que brinda tonalidad al paisaje local. Es aceptado por los residentes que la tranquilidad experimentada en el puerto atrae a más turistas que gustan de este estilo de vida, por lo que la población está creciendo y con ello la demanda de vivienda y de espacios de convivencia. Se sabe también que existen planes de desarrollo para el puerto. Se percibe que el desarrollo deteriorará el paisaje actual, junto con el manglar (pulmón del arrecife frente al puerto). Todo ello en función de los intereses de los grandes hoteles que ocupan el litoral del municipio:

El hotel el CID, ha empezado a construir un campo de golf ganándole terreno al manglar. Además, está el proyecto de hacer un tipo quinta avenida como la de playa del Carmen en los accesos que tiene el puerto hacia los hoteles... y hacer la carretera



de acceso de cuatro carriles (...) eso significa que van a ganarle terrero al manglar (vecino del pueblo dedicado a los servicios turísticos)

A través de los recorridos realizados por el casco antiguo se observaron nuevas construcciones, reconocidas en el relato como parte de las recientes transformaciones. Además de las recientes urbanizaciones dirigidas a cambiar la imagen del puerto, están entrando marcas de restaurantes que vienen de Cancún y Playa del Carmen como “Ala Burger” -dedicado a la venta de hamburguesas- y el restaurante “Marbella” -dedicado a la venta de productos del mar-. Por el volumen que estos establecimientos manejan, absorben un mayor número de turistas, en detrimento de los restaurantes locales pequeños, dedicados a la venta de los mismos productos. También, se reconoce que la entrada de grandes supermercados condicionó la existencia de los pequeños abarrotes familiares. De igual manera la edificación de una reconocida marca de souvenir en una de las esquinas de la plaza, restó demanda a los artesanos que consiguieron recuperar la plaza los fines de semana y al tradicional mercado de artesanías.

Una situación que ha causado un mayor malestar en la población, evidenciado a través de los medios de comunicación y redes sociales, es la construcción del Proyecto “The Fives Downtown”. Se trata de un hotel de siete pisos ubicado en el Puerto y que presuntamente afectará el ecosistema costero, según reconoce un vecino:

El problema es que el protocolo de aquí de Puerto puedes construir hoteles, pero no más de 4 pisos, por el terreno, es un terreno como cavernoso, le metes peso (...) lo que le pase a la construcción es problema del propietario, pero a la gente que va a estar ahí, la gente que viene hospedarse, y llega hundirse ese hotel (...) Creo que piensan hacerlo de 8 niveles (...) y ahí donde está haciendo la construcción había una casa muy bonita. Casa emblemática de Puerto Morelos por qué todo mundo pasaba por allí y la veía (...) se veía que el que la construyó le gustaba lo colonial (...) se veía muy bien la casa, como si fuera un pequeño palacio (...) La tiraron y rompieron un venero de Agua que va al manglar, es como una corriente que surte el arrecife y saca agua para el mangle (...) es un río subterráneo lo rompieron y empezó a brotar. En la actualidad creo que todavía está saliendo agua (...) ¿y cree que eso le interesa a la SEMARNAT? No, a ellos les interesa el dinero (vecino del pueblo, dedicado a los servicios turísticos)

En Facebook, a través de la página “Puerto Morelos Sustentable”, la organización ciudadana cuestiona el discurso de modernidad presente en la política del gobierno municipal que no toma en cuenta el parecer de la ciudadanía. Los lugareños hacen escuchar sus voces, demandando se conserve el paisaje local y se construya de acuerdo con las condiciones ecológicas y de ordenación urbana apropiada, según expresa en la página un vecino del pueblo:

Bajo el pretexto de "MODERNIDAD" se justifican muchas atrocidades y nos venden "espejitos", a base de promesas, engaños y manipulación. Hoy, la MODERNIDAD implica Participación Ciudadana, Transparencia y Gobierno Abierto. ¿Tú crees que estamos en ese camino en Puerto Morelos? la Modernidad es construir juntos (administración y ciudadanía) el lugar donde vivimos.

El malestar se debe a las transformaciones que se han llevado a cabo en el puerto que, por un lado, lo despojan de sus atributos y, por otro lado, banalizan el paisaje local que los lugareños



buscan conservar. La exigencia consiste en ser tomados en cuenta, exista un diálogo gobierno y sociedad civil, además demandan servicios básicos necesarios en la comunidad:

La MODERNIDAD no se justifica en la destrucción de lo existente que funciona, en aras de embellecer a un precio elevadísimo e injustificado (Puerto Morelos Sustentable)

Lo que realmente es necesario, como un Hospital General, Calles, Alumbrado público, por no mencionar más y, que son mucho más importante para la gente. Quizás quieren adelantar por los cruceros que tampoco estamos a favor muchos, para esta remodelación que están pretendiendo y como siempre maquillando y aparentando otra realidad de lo que el pueblo no tiene. (Puerto Morelos Sustentable)

El no incluir a la comunidad en toma de decisiones es lo peor que un líder puede hacer (...) aquí las consecuencias ¿El buen mantenimiento de áreas cómodas y sencillas acordes a un Pueblo de pescadores es lo que se requiere en el área del Parque? (...) necesitan muchísimas cosas más vitales que despilfarrar en algo por capricho o simulacro (Puerto Morelos Sustentable)

La Modernidad aquí esta disfrazado para destruir lo genuino y tradicional. Modernidad para Puerto Morelos es tener calles dignas y no con hoyos que se tapan cada semana, es tener más espacios deportivos, los dos que hay ya son insuficientes, es tener una clínica digna para atender a la gente y no solo un escritorio y silla, (...) es tener más espacios educativos etc., etc. (Puerto Morelos Sustentable)

La resistencia mostrada por los ciudadanos ante las medidas de la administración municipal, pone en cuestión la creación de imagen para el turismo y la pretendida autenticidad ofrecida para hacer atractivo el lugar. La puesta en valor descansa en la simulación y tematización, a tono con los procesos existentes en las localidades turísticas de México:

Parece que la "Modernidad" es despojarnos arderamente a la Comunidad del Libre uso de nuestros Espacios Públicos tradicionales para favorecer el servilismo hacia el turismo masivo. Es "vender" una imagen vacía de autenticidad. (Puerto Morelos Sustentable)

Los relatos y discursos anteriores advierten de unas primeras fases de la nueva configuración del paisaje para el turismo en Puerto Morelos. Acontecimientos, situaciones, consecuencias que no están exentas de pugnas y resistencias por conservar el imaginario paisajístico local ligado a hacer duradero el deseo de mantener el entorno tranquilo, como parte de las necesidades y expectativas de quienes lo han habitado por un largo tiempo.

REFLEXIÓN Y PRIMEROS HALLAZGOS

Puerto Morelos de ser un lugar de dinámicas lentas, se encuentra actualmente en una transición. En enero del 2016 Puerto Morelos es nombrado el onceavo municipio el Estado, y con esto se iniciaron nuevas dinámicas encaminadas a la producción de un paisaje turístico; La creación y fortalecimiento de un imaginario del turismo masivo relacionado con la exclusión, entornos de fantasía y amurallamiento de playas, han generado problemas sociales, una mayor especulación del suelo, encarecimiento de servicios y rentas, mayor migración y con ello, mayor demanda de vivienda y encarecimiento de la misma.

Las miradas con las cuales se construye el paisaje portomorelense, son diversas y están guiadas por imaginarios de los distintos actores sociales que buscan, a su manera, conservarlo y reapropiárselo. Se muestra en los relatos de los lugareños cómo los usos y prácticas han



sido modificadas y muchas de ellas expulsadas para dar lugar a nuevas dinámicas. En el casco antiguo concurren diversos imaginarios que conviven de manera simultánea y tienen puntos de intersección.

Estas miradas se confrontan, por una parte, por el ideario de vivir una vida tranquila por parte de sus habitantes, y por el otro, por esta idea de reconstruir el entorno para el turismo, lo que ha provoca un desplazamiento, una expulsión de usos y prácticas sobre el lugar. Este acercamiento a las miradas de los diferentes actores sociales sobre Puerto Morelos nos aproxima a un imaginario del paisaje que está siendo teñido por sentimiento de pérdida, de despojo y de deterioro, por el sometimiento del paisaje local a la producción de una nueva narrativa para el turismo. Existe pues, un desplazamiento de imaginario paisajísticos tanto de locales como de turistas residentes en el proceso de producción de un paisaje para el turismo. El imaginario local no está desprovisto de modernización, sin embargo, sugieren se cumplan las condiciones ecológicas y de ordenación que mantenga el paisaje que aún se sigue percibiendo y el que se desea conservar. El imaginario de los distintos actores locales, siendo este rico en multiculturalidad, apuestan por un proyecto paisajístico vinculado a seguir manteniendo un ambiente local tranquilo, cálido y seguro, aunque es reconocida por los residentes la transformación que se está gestionado hacia favorecer un turismo depredador y ávido de ganancias rápidas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aledo, A. (2008). De la tierra al suelo: la transformación del paisaje y el nuevo turismo residencial. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura* (729), 99-113.
- Aragón, M. (2014). *Ciudad, símbolo e Imaginario: Reflexiones sobre vivir el espacio urbano*. Madrid: Liber Factory
- Camacho L. (2015). Desplazamientos en el corredor turístico Cancún-Tulum. *Working Papers Contested Cities, Serie (III). Realidades de procesos de desplazamiento en América Latina* (WPCC-15008). Recuperado de <http://contested-cities.net/working-papers/2015/desplazamientos-en-el-corredor-turistico-cancun-tulum/>
- Cruz-Coria, E., Zizumbo-Villarreal, L., Moreroso, N. y Quintanilla A. (2013a). La transformación de los espacios de vida y la configuración del paisaje turístico en Puerto Morelos, Quintana Roo, México. *Polis*, 12(34).
- Cruz-Coria, E., Zizumbo-Villarreal, L., Moreroso, N. y Quintanilla, L. (2013b). La confrontación social por el espacio costero: la configuración de paisajes turístico en Puerto Morelos, Quintana Roo. *Región y Sociedad*, 25(56), 128-160.
- Enríquez, J. (2008). Las nuevas ciudades para el turismo. Caso Puerto Peñasco, Sonora, México. *Scripta Nova*, 12(270).
- Enríquez, J. (2012). Segregación y fragmentación en las nuevas ciudades para el turismo. Caso Puerto Peñasco, Sonora, México. En E. Méndez y J. Enríquez (Eds.), *Turismo e Imaginarios urbanos: Aportaciones para el estudio de Puerto Peñasco (113-128)*. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- Enríquez, J. y León, C. (2015). Impacto del turismo residencial en Bahía de Kino y San Carlos Nuevo Guaymas. *Topofilia*, 1, 243-257.
- Frausto, O., Vázquez, A., y Fraga J. (2015). Entre enclaves turísticos: pueblos de apoyo o asentamiento de trabajadores. En J. Fraga, L. Khafash y J. Córdoba (Eds.), *Turismo*



- y ocio. *Reflexiones sobre el turismo mexicano* (183-206). Tenerife, España: PASOS, Revista de Turismo y patrimonio Cultural
- Hiernaux, D. (2012). Los imaginarios urbanos: una aproximación desde la geografía urbana y los estilos de vida. En A. Lindón y D. Hiernaux (Eds.), *Geografía de lo imaginario* (87-105). Barcelona: Anthropos y México: UAM.
- Hiernaux, D. (2010). La segunda residencia: un abordaje geográfico. En D. Hiernaux (Ed.), *Las segundas residencias en México. Un balance* (21-34). Madrid: Plaza Valdez.
- Hiernaux, D. (2009). Los imaginarios del turismo residencial: experiencias mexicanas. En T. Mazón, R. Huete y A. Mantecón (Eds.), *Turismo, urbanización y estilos de vida. Las nuevas formas de movilidad residencial* (109-125). Barcelona: Icaria.
- Hiernaux, D. (2005). La promoción inmobiliaria y el turismo residencial: el caso mexicano. *Scripta Nova*, 9(194), 2-15.
- Huete, R. y Mantecón, A. (2011). Introducción: sobre la construcción social de los lugares. En, T. Mazón, R. Huete y A. Mantecón, (Eds.), *Construir una nueva vida, los espacios del turismo y la migración residencial* (11-19). Santander: Mil razones.
- Janoschka, M. (2011). Imaginarios del turismo residencial en Costa Rica. Negociaciones de pertenencia y apropiación simbólica de espacios y lugares: una relación conflictiva. En, T. Mazón, R. Huete y A. Mantecón, (Eds.), *Construir una nueva vida, los espacios del turismo y la migración residencial* (81-102). Santander: Mil razones
- Khafash, L., Córdoba, J. y Fraga, J. (2015). Parques Temáticos y Disneyzación. Experiencias Xcaret en la Riviera Maya. En J. Fraga, L. Khafash y J. Córdoba (Eds.), *Turismo y ocio. Reflexiones sobre el turismo mexicano* (45-84). Tenerife, España: PASOS, Revista de Turismo y patrimonio Cultural
- Méndez, E. (2016). *El imaginario de la ciudad*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Méndez, E. (2019). Narrativa del paisaje de pueblo y su representación para el imaginario el turismo. *Topofilia, Revista de Arquitectura, Urbanismo y Territorios* (18), 91-104.
- Monterrubio, C. Sosa-Ferreira, A. P. y Osorio-García, M. (2018). Impactos del turismo residencial percibido por la población local: una aproximación cualitativa desde la teoría del intercambio social. *LiminaR*, 16(1), 103-118. <https://doi.org/10.29043/liminar.v16i1>.
- Muñoz, Francesc (2016). Paisajes aterritoriales, paisajes en huelga. En, J. Nogué (Ed.), *La construcción social del paisaje* (290-301). Madrid: Biblioteca Nueva.
- Muñoz, A. P, Uribe, D. M. y Villareal, L. Z. (2011). Apropiación, funcionalización y homogenización del espacio para el desarrollo turístico de Quintana Roo, México. *Cuaderno Virtual de Turismo*, 11(2), 282-293.
- Nogué J. (2008). Introducción a la valoración cultural del paisaje en la contemporaneidad. En, J. Nogué (Ed.), *El paisaje en la cultura contemporánea* (9-25). Madrid: Biblioteca Nueva.
- Nogué J. (2014). Sentido de lugar, paisaje y conflicto. En *Geopolítica(s)*, 5(2), 155-153.
- Oehmichen, C. (2010). Cancún: la polarización social como paradigma en un México Resort. *Alteridades*, 20(40), 23-34.
- Puerto Morelos Sustentable [página de Facebook]. Disponible en: <https://www.facebook.com/PuertoMorelosSustentable/>
- Simmel, George. (2013). *Filosofía del paisaje*. Madrid: Casimiro Libros.



Zetina, Miguel (2018). *Puerto Morelos. La historia de un pueblo con encanto*. H. Ayuntamiento de Puerto Morelos 2016-2018.

Entrevistas

Residente extranjera dedicada a los servicios turísticos, Entrevista realizada por Rosa Vargas [11 de julio de 2019]

Empresario restaurantero del Pueblo, Entrevista realizadas por Rosa Vargas. [5 de agosto de 2019]

Vecino del pueblo dedicado a los servicios turísticos, Entrevista realizada por Rosa Vargas [7 de agosto de 2019]

Vecino del pueblo, antes vecino del puerto, dedicado a los servicios turísticos, Entrevista realizada por Rosa Vargas [7 de agosto de 2019]